



DE TODO COMO EN BOTICA

*Soltar un bastón,***PERO RETENER EL MICRÓFONO**POR **ELISUR ARTEAGA NAVA**

Al parecer AMLO tiene varios bastones: uno: el que usó como candidato a la presidencia de la República durante los años que corren de 2005 a 2018. Otro, que es el que tiene que ver con el control de Morena y de los partidos comparsa o satélites: Verde y del Trabajo; otro, el que está relacionado con las facultades y atribuciones que, por mandamiento constitucional, corresponden al titular del Poder Ejecutivo Federal. De otro bastón, que aún no entrega, dependen los nombramientos de secretarios de estado, directores de PEMEX, CFE y la integración de las listas de los diputados y senadores.

Y uno último, el más importante: el que le permite decir: respecto a la delincuencia: abrazos y no balazos, del que deriva la facultad de poder acusar con sus abuelitos o papás a los delincuentes que se portan mal. Es el que encierra los odios, amores, rencores y venganzas. Este bastón de mando tiene integrado el micrófono que usa en las mañaneras y en los demás foros en donde hace acto de presencia; viene con un tutorial al que sólo AMLO tiene acceso.

De todos los bastones que integran su colección, en la ceremonia celebrada en la cena que no lo fue, AMLO soltó uno, el que tiene que ver con la coordinación del Movimiento y que se convertirá en su sucesora formal en la presidencia de la República. Ese es el que recibió su del fina Claudia Sheinbaum. Por virtud de él, podrá nombrar a los coordinadores de su campaña y a quién deba gobernar la Ciudad de México. No da para más.

AMLO aspira a que su 4T dure para siempre. Claudia ha asumido el compromiso de ser continuadora de ella y de velar por el legado que formalmente está recibiendo. Tendrá un margen de maniobra muy estrecho. Podrá hacer pequeños ajustes. Por no haber recibido el bastón más importante, no puede cambiar nada esencial. Eso sí, heredará amores, querencias y odios.

Debe amar a Nicolás Maduro, Donad Trump y a Evo Morales. Velar por que a los narcotraficantes y demás delincuentes no se les moleste. Tiene

que someter a los ministros de la Suprema Corte y hacer que sus cargos sean de elección popular directa; si es a mano alzada y en una reunión a la que sólo asistan morenistas, mejor.

ESTE BASTÓN DE MANDO TIENE INTEGRADO EL MICRÓFONO QUE USA EN LAS MAÑANERAS Y EN LOS DEMÁS FOROS EN DONDE HACE ACTO DE PRESENCIA; VIENE CON UN TUTORIAL AL QUE SÓLO AMLO TIENE ACCESO.

Por virtud del bastón que ha recibido, debe odiar a Carlos Salinas de Gortari, a Felipe Calderón y a Ricardo Anaya; nombrar como embajador a Alfredo del Mazo; como gobernadoras de Veracruz y Chiapas a Rocío Nahale y a su prima Manuela López. Para permitirle afianzarse en el poder y que la sociedad la vea con buenos ojos, debe continuar con el estado benefactor que el echó a andar; llegado el momento, podrá indultar a Juan Collado, liberar a Ariel Carmona y volver a darle contratos a algunos empresarios caídos en desgracia. Por el bien de ambos, no debe permitir el regreso de Carlos Ahumada.

Su sucesora formal no recibirá los otros bastones. No podrá alterar el programa general de la 4T. Que ni se atreva.

Por más que observé las fotografías del bastón que AMLO entregó a Claudia, no vi que en él estuviera integrado el micrófono. Eso pudiera significar que se lo reservó para sí y de que existe el riesgo de que pretenda llevárselo a su finca, la que tiene en Palenque, Chiapas, para seguir usándolo después de que deje la presidencia de la República.

Dado lo mañoso que nos salió AMLO, serán los electores los que en 2024 determinen si conservará o no los restantes bastones y quién los tendrá. Serán los ciudadanos los que determinen



Viene de la
página anterior

quién asumirá la titularidad del Poder Ejecutivo, la integración del Congreso de la Unión y alcanzará las gubernaturas en juego.

Un Congreso de a Unión en el que no tenga una mayoría calificada que permita a Morena reformar la Constitución y hacer nombramientos de secretarios de estado, privará a AMLO de una porción muy importante de poder.

Un Senado o una Cámara de Diputados fuera de control implicará tener que negociar nombramientos importantes: ministros de la Corte, fiscales, embajadores, miembros del INE, magistrados electorales, empleados superiores de hacienda y otros.

Un Congreso dividido y una Ciudad de México en poder de la oposición implicará un número crecido de dificultades.

Que AMLO retenga o pierda los restantes bastones dependerá de la ciudadanía: de que se presente a votar y de cuál sea el sentido de su voto. Esto implica varios escenarios:

Primero: que el triunfo corresponda a Xóchitl y al Frente con un Congreso dividido. Los partidos comparsa es factible que se conviertan en satélites del Frente. En este supuesto AMLO poco es lo que podría hacer.

Segundo: el triunfo corresponda a Claudia, a AMLO, a Morena y a los partidos satélites. Si el triunfo es contundente, es factible que AMLO no suelte el bastón principal. Si el triunfo no es contundente, es previsible que los partidos comparsa vendan su amor al mejor postor o que rompan el pacto de complicidad que tienen celebrado con Morena.

Tercero: que una de las opciones alcance la presidencia de la República y que la integración del Congreso se reparta entre los partidos contendientes.

Cuarto: que MC se convierta en el partido bisagra con el que se tenga que negociar.

En este momento todo apunta que nadie controlará el Congreso de la Unión y que tendrán que negociar.

Un quinto escenario es que el candidato a la presidencia que presente MC se alcance con a victoria, con un Congreso dividido.

Si finalmente Claudia Sheinbaum pierde la presidencia de la República y del Congreso de la Unión, qué importa que AMLO conserve el bastón que le da el control sobre Morena. Con la derrota y con la salida de Marcelo y su grupo se convertirá en un partido más de la chiquillada.

Doña Xóchitl se halla en una situación diferente: es la coordinadora que representa a los

partidos que integran el Frente; no tiene el control de ellos ni del Frente. De resultar ganadora, podrá tener injerencia en la designación de un gabinete de coalición. Su poder no iría más allá. Para el proceso electoral próximo, no puede designar candidatos a las diferentes posiciones que estarán en juego en 2024: Los líderes de ellos, antes de que fuera designada como tal, ya se habían puesto de acuerdo en el reparto de las posiciones más importantes. A lo que más podría aspirar es a palomear a ciertas propuestas, no a todas, que hagan los líderes de los partidos.

La señora Gálvez, de *agarrar* fuerza su candidatura, pudiera llegar a tener la capacidad de discernir respecto de quién se suma a su campaña y quién no, pero difícilmente se le va a reconocer la facultad de palomear o de vetar candidatos. Tendrá que intentar ganar sin contar con un equipo propio y depender de la buena o mala voluntad de los líderes de los partidos y aprender a conceder y tolerar.

Al parecer hasta este momento AMLO no ha encontrado la fórmula por virtud de la cual Movimiento Ciudadano precipite la selección de su candidato a la presidencia y, con ello, cerrarle la puerta a Marcelo. La candidatura de éste pudiera facilitar la victoria de Xóchitl Gálvez. Ésta no tiene bastón de mando ni dedo señalador.

Lo del bastón de mando y su entrega fueron espejos para engañar a los ciudadanos menos informados. El mando lo seguirá teniendo AMLO. ↩

Fotografía: Twitter

